



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

“EDUCACIÓN PARA LA IGUALDAD”

AUTORÍA Mª ENCARNACIÓN MORILLO RAMOS
TEMÁTICA EDUCACIÓN
ETAPA EP, ESO...

Resumen

Hemos elegido el tema de las desigualdades en la pareja encaminada sobre todo a 4 tipos de relaciones:

- Sexuales
- Afectivos
- Domésticas
- Sociales

Queremos ayudar a los alumnos/as que comprueben como hombres y mujeres se enfrentan a estos 4 aspectos de la convivencia normal de una pareja, cual de los dos aporta más o bien si están equiparados. Haciéndoles ver al alumnado tanto de primaria como de secundaria estos datos, para que ellos opinen sobre el tema.

Palabras clave

La mujer y el hombre, Relaciones Sexuales, Relaciones Afectivas, Relaciones Domésticas, Relaciones Sociales, opiniones del alumnado

1. INTRODUCCIÓN

Queremos además ver si la educación que reciben nuestro alumnado normalmente por ambos sexos y los estereotipos establecidos para hombre o mujeres e inculcados a ambos desde su nacimiento, se establecen y perpetúan también en las relaciones de pareja.

Realizaremos junto con el alumnado el estudio sobre 3 grupos de edades:

- Parejas hasta 30 años
- Parejas de 30 a 50 años
- Parejas de 50 años en adelante



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

De esta manera comprobaremos si los cambios sociales producidos en estos últimos años, sobre todo con la incorporación de la mujer al mercado laboral, desempeñando un trabajo remunerado, modifica de alguna forma las relaciones entre varones y mujeres en el interior de los hogares o si por el contrario, prevalecen aún los estereotipos asignados a cada género y lo que se espera tradicionalmente de la mujer (que sea ama de casa y responda a sus hijos y marido, etc.) y del hombre (atender económicamente a la familia, no colaborar en tareas domésticas etc.) sigue vigente a pesar de estos cambios.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Hemos seleccionado una serie de libros y publicaciones relacionados con el tema de nuestro trabajo que repartiremos entre el alumnado para que por grupos se repartan el trabajo. Estos libros nos han ayudado a su elaboración y comprensión de todas las diferencias que a lo largo de la historia se han establecido entre hombres y mujeres y perpetuado también en las relaciones de parejas.

Haremos un breve resumen al alumnado en el que explicaremos entre otras cosas que todas las parejas de una forma u otra establecen una estructura, es decir, un modo de constituirse que condiciona en gran medida las expectativas, el modo de relacionarse, las cosas que se comparten, el nivel de compromiso esperado, deseado, etc, siguiendo en gran medida pautas socialmente establecidas.

Existen diferentes relaciones de pareja que son normalmente conocidas por nuestro alumnado como el noviazgo, la convivencia, el matrimonio, parejas de hecho, etc, con peculiaridades y matices que las diferencias, especialmente en lo relacionado a la imagen que la sociedad tiene de cada una de estas formas de relación, haremos que los alumnos/as aporten conocimientos y opiniones.

Les explicaremos que nuestra sociedad está construida sobre un principio de distinción entre los hombres y las mujeres el cual, responde a los siguientes supuestos:

1. Como es la mujer la que da a luz a los niños (lo que está determinado por su biología), le corresponde por división del trabajo, cuidar a los niños, darles de comer, cocinar, planchar, coser, etc. Estas actividades se le asignaron exclusivamente a la mujer porque se consideró que eran parte de su naturaleza femenina. Por esto mismo, se pensó que su lugar natural de trabajo era su hogar., porque es allí en donde se encuentran los miembros de su familia.
2. En relación con el género masculino, se pensó que su naturaleza era trabajar fuera de su casa y por eso los asuntos de la comunidad debían ser dirigidos por el hombre y solamente él debía participar en ellos.

Así, a las diferencias físicas que existen en el nacimiento, se le agregaron diferencias en los roles que cada uno debe asumir. Estos papeles aceptados e inculcados socialmente para las mujeres y para los hombres determinan el comportamiento, la posición y las actividades de cada uno de ellos en la sociedad.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

Les enseñaremos que el conjunto de características atribuidas a los hombres y a las mujeres constituyen los modelos que cada individuo aprende en el curso de su vida, sin darse cuenta, a través de la familia, el sistema educativo y de los medios de comunicación. Por consiguiente, estas características parecen ser naturales, pero en realidad son el fruto de una construcción social.

Un grupo de alumnos/as se ha centrado en estudiar al hombre y nos cuentan que estos se les educa para que sean fuertes, valientes y agresivos; se les enseña a no mostrar sus sentimientos y a sentirse responsable de los demás en el sentido social y material; se le asigna el papel de participar en todo, opinar sobre todo y resolver los problemas y se le fomenta una supremacía masculina relacionada con la propiedad que lo hace sentir que su esposa le pertenece.

Mientras que otro grupo de alumnos/as ha estudiado a las mujeres, que se les educa desde pequeñas para que sean sumisas, dependientes, débiles, pasivas, emotivas y poco racionales; se les asigna el papel de ama de casa, madre, socializadora y mediadora; se le fomenta el rol de inferioridad y dependencia respecto al hombre, por lo que está acostumbrada al dominio. Así, la diferenciación de los géneros masculino y femenino y el consiguiente rol que cada uno debe asumir de acuerdo con esta organización social, colocan a la mujer en una posición vulnerable con respecto al hombre.

Estos roles estereotipados para la mujer y para el hombre se acentúan en el contexto de una relación íntima y estable entre ellos como es la pareja.

Para mayor comprensión sobre el tema se les ha explicado el hecho de la incorporación de las mujeres al mercado laboral ha supuesto uno de los cambios sociales más significativos en la últimas décadas, realizándose varios estudios donde se pretende averiguar si el hecho de que las mujeres desempeñen un trabajo remunerado y ganen dinero modifica de algún modo las relaciones entre varones y mujeres en el interior de los hogares, tratándose de entender las bases sobre las cuales se construyen las relaciones de parejas modernas y la investigación sobre si hay obstáculos que impidan el establecimiento de modelos igualitarios en las parejas, incluso cuando se llega a una relativa igualdad sociolaboral en la pareja.

Como resultados de las investigaciones se demuestran que las parejas españolas se encuentran en un momento de transición hacia la modernidad. Las parejas no conforman un bloque homogéneo, identificándose tres tipos mayoritarios de parejas en función de las formas a través de las cuales se manifiestan el poder de la relación. Hay parejas en las que las relaciones de poder aparecen legitimadas por la tradicional socialización de género, a pesar de que las mujeres tengan un trabajo remunerado y ganen su propio dinero. Sin embargo, este modelo de pareja tradicional está en declive, existiendo muchas parejas que comparten la ida de relación igualitaria pero que a pesar de ese ideal, se encuentran inmersas en relaciones de poder, manifestadas algunas veces abiertamente y otras oculta o latente. Otro tipo de pareja, parecen que ya han superado las dificultades y han logrado establecer una relación que tiende al equilibrio de las relaciones de género. Pero a pesar de todo esto, todavía hay importantes obstáculos estructurales y subjetivos que dificultan la igualdad en la pareja y que hacen que las mujeres tengan que asumir un coste personal muy fuerte para poder conciliar la tradición con la modernidad.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 – MARZO DE 2010

2.1 Razón y Sentimiento en las relaciones de pareja

Se les ha expuesto una introducción a nuestros alumnos/as para contarles que las diferencias sexuales adquieren relevancia social desde la segunda mitad del siglo XIX, su interés se manifestaba en discursos sobre la incapacidad de la mujer para adquirir responsabilidades sociales, que son respondidos con discursos sobre la desigualdad y la diferencia de las mujeres. Los hombres se daban por descontados, como también se deban por descontadas las ventajas sociales de ser hombre. No es sino finales del siglo XX cuando es el hombre quien emerge como objeto de interés, y se elevan voces cada vez más numerosas que enumeran los daños del sexismo en la construcción de su subjetividad.

El alumnado comprobaba que estas relaciones se establecen en el proceso de dividir el trabajo de producción de nuestra existencia. La mujer es el efecto de no poder o tener que participar en el cuidado o maltrato indirecto de la vida humana mediante el compromiso político, científico, cultural, y económico mercantil. El "hombre", es el efecto de poder o tener que participar en estos ámbitos. Esa es una condición necesaria de su existencia. Este sistema de inclusión o exclusión genera relaciones de dependencia de carácter estructural.

Como ejemplo para que nuestros alumnos/as comprendan les hablamos que en las relaciones hombre/mujer, se puede desear un Richard Gere o un Brad Pitt, una Pamela Anderson o una Penélope Cruz, pero como están fuera del alcance, las preferencias se modifican para reducir la disonancia cognitiva y de ese modo eliminar o cuanto menos limitar, el grado de frustración. Las preferencias adaptativas llevan a buscar y probablemente encontrar un marido honrado y trabajador o una mujer limpia y cariñosa. Ambos se encuentran bastante alejados de los cánones de belleza que se presentan en los medios de comunicación.

Les hemos propuesto a nuestro alumnado que nos comenten si en su familia existen mujeres trabajando, para continuar explicándoles que hallaremos mujeres que se marcan unos objetivos o unos ideales muy alejados de sus posibilidades objetivas de realización. Al confrontar lo que se imaginan, con los empleos que efectivamente encuentran, no ponen en marcha su proyecto de autonomía personal, porque lo que quieren no es posible y lo que es posible no lo quieren. Esta situación es frecuente entre las mujeres que no tienen experiencia laboral. Cuando los hijos se han hecho mayores, deciden incorporarse al mercado de trabajo y se encuentran con que los empleos a los que pueden acceder -trabajo doméstico, cuidado de enfermos o criatura- no están a la altura de sus expectativas, razón por la cual "optan" por quedarse en casa y renunciar a su aspiración.

En lo que la mayoría del alumnado esta totalmente a favor que la mujer tiene que tener el mismo derecho que el hombre a trabajar, pero existe una gran mayoría en la que las madres son amas de casa y no tiene oportunidad de trabajar fuera.

2.2 Deseo y Razón investigado por el alumnado.

Nos cuentan que librar el futuro de las relaciones entre los sexos a los acuerdos tomados individualmente entre mujeres y hombres, al establecimiento de un nuevo contrato, es un modo de legitimar la desigualdad. El único problema de que una mujer sea *ama de casa* reside en que no lo haya



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

elegido libremente, cuando sospechosamente no se afirma al mismo tiempo que no es problema el que un hombre pueda no haber elegido libremente ser *ganador de pan*.

Si tomamos al hombre y a la mujer como efectos de poder, no cabe la posibilidad de un contrato entre ambos, porque supone librar a quien ocupa la posición "mujer" al poder de quien ocupa la posición "hombre".

Plantear las relaciones y las soluciones a las mismas en el ámbito de la familia es librar a cada mujer al poder de cada hombre.

Pero junto al deseo de ser felices o por lo menos de no ser desgraciados, junto a la búsqueda de bienestar, nuestras acciones ponen en evidencia la resistencia a aceptar que somos limitados, necesitados, imperfectos.

2.3. Del contrato al dialogo.

Nuestro alumnado sabe que el diálogo es el resultado de la voluntad de *entendimiento* que nace de la facultad de avenirse o estar de acuerdo con el otro, persiguiendo los mismos fines.

En otra sesión de clase sobre la igualdad se les ha enseñado que el diálogo produce cambios en las subjetividades como resultado de la *comprensión* que es la facultad de abarcarse recíprocamente un sujeto a otro sujeto.

El diálogo con el otro ayuda a desarrollar la intransigencia hacia el sexismo en el interior de la propia identidad. El distanciamiento, la voluntad totalitaria que se agazapa tras la estética de la "corrección política", tapa la evidencia y no deja que afloren los problemas permitiendo que se procesen.

Se les hace entender a nuestros alumnos/as que no se trata de luchar para que los hombres asuman el trabajo doméstico, sino de preguntarse por qué nos enamoramos de seres que nos toman por sus amas de casa en potencia. No se trata de limitarse a impedir que los hombres nos acosen sexualmente, sino que deberíamos preguntarnos porqué somos tan vulnerables al acoso sexual. No se trata de exterminar a los maltratadores y asesinos de mujeres, y sí de impedir que se produzcan esas situaciones, a la par que las mujeres se preguntan por qué aspiran a la intimidad con personas que pueden llegar a maltratar hasta la muerte. Se trata de combatir con intransigencia el sentimiento de propiedad sobre los hijos que experimentan las mujeres, o el deseo hacia un hombre más fuerte y poderoso que nosotras, o el miedo a competir para conseguir una promoción laboral. Se trata al mismo tiempo de comprender por qué los hombres no pretenden que los hijos sólo son suyos, o prefieren a mujeres más pequeñas física y socialmente que ellos, o no tienen miedo a batirse el cobre con otro hombre para lograr la promoción laboral.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

2.4. Convivencia y reestructuración de los roles que nos enseñan nuestro alumnado

En el marco de reflexión

Nos exponen que existen un conjunto de premisas que aparecen en cada una de las investigaciones que se realizan sobre el tema del género:

- Las **mujeres** han evolucionado en relación a la idea de igualdad a un ritmo mucho mayor que los hombres.
- Los **hombres** son conscientes que las mujeres están discriminadas en diferentes ámbitos de la vida cotidiana
- Los **hombres** van admitiendo la igualdad más por la necesidad de adaptarse (“no te queda otro remedio”) que por efecto de una concienciación (“deseo de ser iguales”).
- Los **hombres** consideran lógico y necesario que las mujeres se rebelen, pero su apoyo es a un nivel racional, no implicativo.

Estas premisas nos han llevado a una conclusión entre todos del logro en la lucha por la igualdad son las mujeres las que más están poniendo de su parte y a los hombres no les interesa el cambio porque ellos temen perder las cotas de poder.

Se resisten a promover cambios en sus comportamientos y mucho menos en sus actitudes. Ello se debe a que los hombres ante la equiparación temen perder privilegios.

Las resistencias de los hombres al cambio.

A continuación nuestros alumnos/as nos exponen 8 argumentos que han encontrado que funcionan a modo de estrategias defensivas:

- **“Las mujeres ya están emancipadas”**: Es un argumento que se emplea entre los hombres mayores y que viene a poner de manifiesto que la equiparación ya se ha producido cuando son muchas las mujeres inmersas en el mundo laboral “y algunas con altos cargos”.
- **“Hay trabajos que ellas no pueden hacer”**: La fuerza física es otro de los argumentos clásicos, donde se considera como signo de valía y, por tanto, de cuestionamiento a las reivindicaciones femeninas.
- **“Hay trabajos que ellas no quieren hacer”**: Se trata de cuestionar la permeabilidad de las mujeres hacia trabajos que normalmente son desagradables, que nadie los elegiría, pero que hoy en día están desempeñados por hombres
- **“Pretenden dominar por encima de los hombres”**: Refleja que los hombres no están dispuestos a verse sustituidos en su situación privilegiada, sobre todo por la situación negativa que supone estar por debajo de alguien.
- **“Sólo quieren cambiar en algunos aspectos”**: Existen ejemplos en los que las mujeres obtienen beneficios de su desigualdad; es el caso de la galantería o los detalles. Son privilegios femeninos que los hombres argumentan para desacreditar el carácter íntegro de las reivindicaciones femeninas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

- **“Entre los jóvenes no hay desigualdad”**: Son muchos los jóvenes que esgrimen este argumento y que lo soportan desde las mejoras constatables de su generación con respecto a las anteriores.
- **“Las mujeres mandan en casa”**: Se trata de equipar los poderes y situarlos cada uno en el ámbito que tradicionalmente se consideraba natural: la esfera de lo privado para las mujeres y lo público para los hombres.
- **“El proceso de igualdad tiene que ser paulatino”**: La defensa proviene en este caso de las dificultades de los hombres por cambiar unos comportamientos machistas que la sociedad les ha inculcado.

Ahora bien, hemos entrado en un debate con el alumnado en el que hemos estado de acuerdo con que muchos de esos argumentos ya no poseen la fuerza que en su día tuvieron, han ido perdiendo vigencia. Frente a ese debilitamiento de las defensas, los hombres han desarrollado una manera más sutil y elaborada de resistirse a los cuestionamientos de las mujeres.

Es una estrategia que consiste fundamentalmente en reproducir un doble mensaje, por un lado, la aprobación social de que se está a favor de la equiparación entre los hombres y las mujeres, pero a nivel personal no se produce ningún cambio en ese sentido. Es decir, frente a un discurso social aprobatorio y en defensa de mayores cotas de equiparación de las mujeres, se presentan resistencias en las actitudes y comportamientos. En lo externo se dice que sí y en lo interno no se cambia.

Asistimos a una fortificación de las actitudes disfrazada de una manera racionalmente correcta de reproducir lo que socialmente se puede aceptar. Reflejo de esa fortificación son algunos de los roles que se emplean con más frecuencia:

“ROL DE VÍCTIMA”

- “Hoy en día no sabes cómo relacionarte, quieren que seas blando y duro, pero eso sí, cuando ellas te lo pidan”
- “Por cualquier cosa te tratan de machista, tienes que ir midiendo cada palabra que digas”
- “Te infravaloran, nos tratan como si no sirviéramos para nada”
- “Yo trabajo más horas que ella, y encima cuando llego a casa tengo que ayudar porque si no hay morros”

“ROL DE ACUSADOR”

- “Con el afán de trabajar están perdiendo el cariño maternal”
- “El ambiente familiar ya no es el mismo, es más funcional. Se ha roto el equilibrio familiar”
- “La mujer ya no asume el papel de cohesionadora, aglutinadora”
- “La sensibilidad la está rechazando a favor de la competitividad”
- “La fortaleza moral de las madres de antes no la tienen las mujeres de hoy en día”

“ROL DE INOCENTE”

- “Que te digan en qué cosas eres machista”



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

- “Que te ayuden a ver dónde está la desigualdad”
- “Nos tienen que ayudar a cambiar”
- “Es un problema de ellas que nos lo tienen que saber transmitir”

Nos interesa analizar y entender con nuestro alumnado con lo que cada uno aporta su opinión mientras se les explica lo que está ocurriendo a los hombres en esa esfera de lo privado, de lo íntimo; las transformaciones, si es que en realidad se están produciendo, en la relación con las mujeres. Es justamente en ese espacio en el que la responsabilidad se diluye en el magma del género masculino sino que corresponde a cada hombre como persona. Es por ello por lo que resulta tan importante conocer lo que está pasando ya que es ahí donde se produce de verdad el cambio de roles, donde se demuestra hasta qué punto la igualdad es algo más que reivindicar medidas políticas, judiciales o laborales (todas de carácter externo) y se demuestra la implicación y el convencimiento en la convivencia diaria. Es un espacio en el que asistimos a una clara convulsión entre las defensas para no cambiar y los nuevos valores que comienzan a surgir. Para comprender mejor ese proceso, vamos a analizar los cambios que se están dando en tres de las facetas características del ámbito privado: tareas domésticas, maternidad/paternidad y relaciones conyugales.

La evolución de los hombres en el desempeño de las tareas domésticas visto por nuestro alumnado: Ellos nos explican según han investigado y vivido a su alrededor, que cada vez son más los hombres que “colaboran” en las tareas de casa, aunque también es cierto que ese proceso no es todo lo satisfactorio que las mujeres demandan. Por otro lado, entre los hombres existe la sensación generalizada que colabora más de lo que en realidad lo hacen. Si analizamos cuáles son los trabajos que más desempeñan los hombres, podemos observar que se aglutinan estos en tres esferas, que van de lo más externo, y por tanto, más susceptibles de poder realizarse, a lo más interno y por ende más difícilmente asumible:

- Externo: hacer la comida, fregar, aspiradora, compras, pasear a los/as hijos/as...
- Intermedio: Limpiar el polvo, colgar la ropa, limpieza general, cambiar-bañar-vestir a los/as niños/as
- Interno: Planchar, lavadora, baño, cristales, azulejos, lámpara....

La evolución de los hombres en su rol paternal según la investigación de nuestro alumnado: Nos cuentan que la paternidad de los hombres se está constituyendo en una de las áreas donde mayor implicación existe, es ésta una de las facetas que se reclama con más intensidad y por donde parece que se están dando los mayores cambios. Los hombres reivindican su ser padres, aunque bien es cierto que muchas veces no saben cómo desempeñar ese papel porque carecen de referentes válidos en sus progenitores a partir de los cuales poderse ver reflejados.

La evolución de los hombres en las relaciones conyugales según la investigación de nuestro alumnado: Nos explican según han entendido que esta es una de las facetas donde los hombres tienen serias dificultades para poder desenvolverse. Bien es cierto que las generaciones más



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

jóvenes tienden a compartir experiencias y crear proyectos de pareja, pero son muchas las generaciones donde existen problemas de entendimiento y desacompasamiento de expectativas.

Un análisis de los diferentes grados de relación podría darnos el siguiente panorama:

- Planteamiento racional: Entender que la relación de pareja existe y que hay que cuidarla, evitar las desigualdades, hacerse cargo de las funciones, responsabilizarse...
- Planteamiento funcional: Ser capaz de compartir momentos, ser capaz de comunicar y expresar vivencias, ser capaz de animar el desarrollo personal de la pareja...
- Planteamiento emocional: Asumir que la relación es cosa de dos, un proyecto en común, expresar la sensibilidad y la afectividad, desarrollar la capacidad de ponerse en el lugar del otro, implicarse vivencialmente en la relación....

El mayor problema que aducen los hombres para argumentar su escasez de habilidades en este terreno, radica en las dificultades de manejarse en el mundo de los sentimientos.

Para ellos no es sencillo verbalizar lo que les ocurre porque carecen de referentes, y sobre todo, de experiencias vivenciales en otros ámbitos de la vida donde poder manifestar su mundo íntimo.

2.5. Actitudes de los más jóvenes ante la igualdad

Analizado entre todos, el panorama de la evolución masculina en algunos ámbitos de lo privado, resulta importante que recojamos las tendencias y opiniones de las generaciones más jóvenes, aquellas que todavía no han constituido un núcleo familiar independiente, porque nos reflejarán los derroteros por los que puede transcurrir la evolución en cuanto a la equiparación de sexos.

Lo primero que tenemos que reseñar a nuestros alumnos/as que los resultados obtenidos en las últimas investigaciones son que la juventud desdeña los planteamientos de desigualdad y discriminación, se consideran como iguales, máxime cuando se comparan con la generación de sus padres. Tanto ellos como ellas comentan que ya se ha logrado una clara equiparación en muchos ámbitos (laboral, legal, político...) y en aquellos donde todavía no se ha logrado, se han establecido canales y medidas para solucionarlo. Es una generación, por tanto, que sitúa la igualdad en parámetros públicos y desde ahí hace una lectura muy positiva de lo que se ha conseguido.

Esa seguridad con la que se manifiesta la juventud se resquebraja cuando se empiezan a analizar comportamientos y actitudes de ellos y ellas en distintos ámbitos, es en ese momento, de análisis detallado de situaciones concretas, cuando se dan cuenta que no es tan real la percepción de que son iguales. Aparecen diferencias que muchas veces están sustentadas en claras discriminaciones.

Lo realmente destacable de esta paradoja de “no ocurre nada externamente” pero “internamente hay muchas desigualdades”, es que no permite una toma de consciencia de donde están situadas hoy en día las diferencias y cómo limitan éstas el pleno desarrollo de los chicos y las chicas. Es preciso, por tanto, sacar a la luz pública la existencia de estas diferencias.

Hemos reflejado entre todos algunas de esas diferencias en tres ámbitos concretos: la familia, la cuadrilla y la pareja.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

Las desigualdades en el entorno familiar:

- Hay diferencias en el trato que recibe el hijo y la hija. Las chicas tienen una mayor complicidad con las madres (confidencias, afectos...) y los chicos comparten actividades
- Existe un mayor control familiar sobre la chica (horarios, movimientos...)
- Las expectativas son diferentes, para ellos se busca un mayor prestigio social
- La asignación de tareas también es diferente, la responsabilidad recae más sobre las chicas.

Las desigualdades en las cuadrillas:

- La cuadrilla distingue circuitos diferenciados para ellos y para ellas. Se tienen prefijados modelos de relación, temas de conversación...
- La cuadrilla planifica actividades segregadas por sexo. Ellos quedan para jugar a fútbol o hacer deporte y ellas para tomar café o ir de tiendas.
- Se atribuyen valores diferenciados a ellos y a ellas. Ellos se manejan en el mundo de lo social y ellas en el mundo de los afectos
- Se mantienen prejuicios y estereotipos sexistas. Ellos son juerguistas, divertidos, brutos y ellas son quisquillosas, habladoras y con más problemas entre ellas.

Las desigualdades en las parejas:

- El peso afectivo recae sobre ella. Ellos tienen más dificultades de implicarse en el espacio personal e íntimo de la comunicación.
- Los/as hijos/as se asumen como vinculados a la madre. Para ellas el ser madre está relacionado con ser y realizarse como mujer
- El “proyecto de pareja” presenta implicaciones distintas para él y para ella. Ellos valoran la estabilidad, la tranquilidad y el equilibrio, ellas el cariño y la comprensión q La pareja tiende a reproducir estereotipos tradicionales. Ellas en su faceta más afectiva y ellos en su faceta más social.

Todo este conjunto de desigualdades cuando se hacen manifiestas, provocan reacciones diferentes en los chicos y en las chicas, ellas adoptan una actitud más activa porque se dan cuenta lo perjudicadas que resultan, y saben que la manera de evitarlo es provocando cambios. Los chicos, por el contrario, adoptan una actitud más pasiva. Nos encontramos de nuevo al colectivo femenino como agente de cambio y los hombres inmersos en actitudes reticentes. Ahora bien, no todos los chicos manifiestan la misma postura, por lo que es necesario hablar de distintas tipologías:

Jóvenes resistentes al cambio: Muestra recelo a la equiparación entre hombres y mujeres porque no observa beneficios.

Jóvenes permeables al cambio:

- Pasivo: que acepta la necesidad del cambio porque es un hecho socialmente incuestionable, pero no toma ninguna iniciativa a la hora de promover mayores cotas de igualdad. Ayuda en las tareas si se lo exigen



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

- Permeable a los pactos: que asume la evidencia del cambio, que se reconoce como miembro de una generación en la que chicos y chicas comienzan a funcionar con esquemas nuevos, por lo que presenta posturas abiertas a la negociación y al establecimiento de pactos
- Facilitador: que tiene actitudes flexibles y tendentes a la implicación, pero que por distintos motivos carece de herramientas (experiencias, vivencias, referentes....) para convertirse en agente activo del cambio.

Jóvenes proclives al cambio: Están convencidos de la necesidad de igualdad porque son conscientes de que muchas de las llamadas “diferencias” entre los chicos y las chicas esconden discriminaciones, que repercuten negativamente sobre todo en ellas pero también en la pérdida de oportunidades para ellos. Son abiertos, flexibles e inquietos, y se manejan en los grupos de chicas con una soltura similar a la que lo hacen con sus compañeros, aprendiendo de unos y otras y tomando aquellos valores de género que les resultan válidos. Son individuos que lanzan discursos rupturistas, introduciendo elementos de reflexión y opiniones que contrastan con los argumentos más extendidos. Son jóvenes que han reflexionado sobre el tema en los entornos más cercanos (familia, amigos/as, escuela...) y que han hecho una apuesta clara por el cambio.

Empleo del tiempo: Las mujeres gestionan de forma circular el tiempo. Casa-trabajo como una circunferencia. No tiene principio ni fin. Los varones gestionan de forma lineal (quiere decir que empieza y termina en apariencia está planificada).

Conocimiento androcéntrico: Cualquier varón piensa lo mismo de todas las mujeres, aunque trabaje con ellas y las conozca. Ellos piensan lo mismo en cuanto a la realización de tareas de cuidado, aunque comprueban que su yo concreto si quiere, puede y sabe. Las mujeres también llegan a creer que los hombres no son capaces de realizar estas tareas

Conflicto vital de las mujeres: Las mujeres subordinan sus potenciales ocupacionales a la satisfacción y exigencias amorosas de su pareja, de ellas y de sus familiares, disfrazando semejante postura con justificaciones de este tipo “total para lo que gano”, “si yo tuviera un buen empleo como él” sin darse cuenta que con esta actitud condicionada por su mundo familiar-relacional, que siempre se le va a exigir más tiempo, más energía, más presencia y más amor.

Les hemos puesto a nuestros alumnos/as un trozo de una película llamada “La costilla de Adán” y hemos hecho un debate donde la mayoría coinciden que los varones les da a veces la impresión de estar obedeciendo ciegamente instrucciones inútiles de las mujeres y de estar en sus manos.

Mientras que de las mujeres exponen que se esperan de ellas perfectas madres-esposas, que además se ganan la vida escapando de la imagen tradicional de mantenidas. Pero al hacer balance tras unos años les dará la impresión de no haber hecho nada, ni de haber alcanzado su meta, produciéndole cansancio, frustraciones y una cierta esquizofrenia funcional, con una imagen cuarteada y negativa: mediocres amantes, trabajadoras a tiempo incompleto, sin tiempo para cubrir sus necesidades o deseos. Su mensaje simbólico es también duro: el doble o triple castigo “si haces sólo de madre-esposa eres una maruja; si te interesas sólo por tu trabajo una egoísta o ambiciosa; si lo intentas todo, una presuntuosa; si tiras la toalla, floja y cobarde; si protestas, dura, histérica y alterada. Esto les



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

crea conflictos, recibiendo un doble mensaje, recordándoles continuamente que no cumplen con su misión como mujeres, ya sean excelentes trabajadoras o profesionales. “Te quedarás sola, nadie te va a querer, te estas haciendo mayor para tener hijos, eres muy egoísta, piensa en los demás, renuncia a algo”, “no trabajes tanto, ya has estudiado bastante, ahora búscate un buen novio”. Este doble mensaje tan contradictorio encierra también un doble castigo: mal si lo haces, mal si no lo haces.

Itinerario vital de los varones. Afectados por una educación sentimental casi inexistente o socializada, a la baja y en negativo, “los hombres no deben llorar”, “no muestres tus debilidades”, “no te impliques demasiado pues perderás más”, “cuanto más des, más te pedirán”, “No demuestres tu interés”. Los varones aprenden que pertenecen a un genérico dominante.

Los datos que han ido recavando nuestros alumnos/as en el estudio sobre hombre y mujeres les han sido muy motivadores y han investigado bastante. Nos explican que varones actúan perpetuamente como niños, y parece ser que no podrían renunciar a la insana dependencia funcional sin menoscabo para su calidad de vida y equilibrio psíquico. Entran en un proceso de búsqueda de la mujer-benefactora-maniquí, que les aparta frecuentemente de las iguales mujeres con las que podrían establecer un tipo de relación más sustanciosa y consistente.

La socialización masculina dificulta enormemente la identificación con tareas ocultas, no remuneradas, autodirigidas y relacionadas con un empleo circular del tiempo, más propio de las mujeres como dijimos en el apartado anterior, cuando así lo hacen, se les llamará por parte de sus amigos “cocinillas”, “calzonazos”, “mariquitas”, según el caso y se les desmerece como intrusos en el mundo doméstico y de atención permanente, ya que tiene una consideración de rango inferior en la jerarquía patriarcal.

2.6. El alumnado nos explica los “Mitos y Creencias respecto a la Sexualidad femenina y masculina”

Nos han explicado que la pareja está inevitablemente influida por las expectativas culturales sobre la conducta que deben tener hombres y mujeres respecto de la sexualidad. Creemos dentro de un medio familiar y cultural que valida y estimula el desarrollo de la sexualidad en los hombres enseñando, por lo general, todos los aspectos del erotismo y la vida sexual en forma abierta a los hijos varones. Por otra parte, a muchas niñas se les enseña a evitar el tema de la sexualidad, a vivir lo relacionado con el sexo como algo lleno de temor y culpabilidad.

Están aprendiendo bastante con este tema, presentando inquietudes nos exponen que junto con esta forma de socialización surgen gran cantidad de mitos sobre las conductas propias para cada sexo, que sin duda determinarán de alguna manera, la forma de comportarse en hombres y mujeres. Estos mitos dicen relación con la masculinidad asociada a la dureza, violencia, tomar la iniciativa, la no expresión de la afectividad y priorización de la razón por sobre la emoción, etc.; por otra parte la femineidad está asociada a la pasividad, la debilidad, la sumisión, la suavidad, priorizando el uso de la emoción por sobre la razón, etc.. Así el hombre o la mujer que no responde a estos cánones es descalificado en cuanto a su identidad sexual (a los hombres se los acusa de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

"finos", "raros", "afeminados" y a las mujeres de "ahombradas", "marimachos"). En los hombres se suele asociar ciertas conductas a la virilidad. Nuestros alumnos/as nos cuentan que se suele pensar que si alguien no es brusco, ni rudo, ni agresivo, y además es afectuoso, expresivo en lo emocional, será signo de que tiene problemas de identificación con su propio sexo. El mito está en pensar que un hombre que tiene conductas de este tipo, se parecerá a las mujeres y por ende deberá preferir a los hombres (al igual que las mujeres). Lo mismo sucede con las mujeres si son bruscas o más agresivas en su actitud. Se piensa que deben sentir como los hombres y por ende, deberán gustar de las mujeres (al igual que los hombres). Así estos mitos confunden la identidad sexual con ciertas formas de establecer relaciones con los otros, que son individuales y personales (dependen del carácter de cada uno y de la formación en su familia de origen). Esto determina la forma de enfrentar la vida sexual en ambos integrantes de la pareja, generando así visiones dicotómicas sobre la vida sexual y las vivencias asociadas a ella. Así los hombres tienen, por lo general, una expectativa de una relación de pareja centrada en una vida sexual satisfactoria, y las mujeres en cambio centran sus expectativas en una relación de pareja satisfactoria en el plano afectivo y romántico. Por tanto, cuando la pareja se encuentra sexualmente surgen las diferencias en cuanto a la actitud frente a la relación sexual. La mujer tiende a tener una actitud pasiva y de sumisión, por lo general con bastante temor (intenta evitar el encuentro sexual varias veces), y su entrega va directamente ligada a la afectividad entre ambos. En cambio el hombre tiende por lo general a ser sexualmente más activo, tiende a tomar la iniciativa, a preocuparse por la eficiencia y rendimiento en la relación sexual. Además su interés tiende a estar en la satisfacción y en los aspectos eróticos de la situación, por sobre los aspectos afectivos. Cuando esta visión de la sexualidad se lleva al extremo las parejas tienden a tener dificultades, ya que por lo general se espera que las mujeres accedan a todas las peticiones y demandas sexuales del hombre. De acuerdo a la formación que reciben las mujeres en nuestra cultura, que tienden al recato y la no erotización de la relación sexual, muchas de las peticiones atentan contra sus creencias y normas. Cuando algunas mujeres se niegan a acceder a las peticiones sexuales, los hombres tienden en algunos casos a hacer uso de la violencia psicológica o física para lograr la relación sexual con su pareja ("es mi señora,.. Mi mujer"). Si bien estas conductas están aquí un tanto exageradas, esta es la base de muchas de las disfunciones sexuales en las parejas, entre las cuales las más frecuentes son la eyaculación precoz en el hombre y la frigidez en la mujer. En la mayoría de los casos ambos síntomas no son sino manifestaciones evidentes de la rigidez con que se vive la sexualidad en nuestra cultura.

3. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN RECOGIDA

Para desarrollar el tema en cuestión, hemos elaborado junto con nuestro alumnado una serie de preguntas de carácter abierto con el objeto de observar mejor la opinión de los encuestados.

Las encuestas las hemos realizado de forma individual a un mismo número de hombres que de mujeres y un mismo número del grupo de edad escogido, hasta 30 años, de 30 a 50 y de 50 en adelante.

CONCLUSIONES Y GRÁFICAS DE LAS ENCUESTAS REALIZADAS POR EL ALUMNADO

- **Ámbito Sexual:** En todas las cuestiones llevada a cabo en relación al ámbito sexual, comprobamos que quienes toman la iniciativa a la hora de mantener relaciones sexuales tanto



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

hombres como mujeres de los 3 rangos de edad estudiados, coincide en qué es el hombre quien toma las iniciativas. A la hora de poner excusas, los hombres en casi su total mayoría no solo han contestado que no las ponen, sino que al contrario, dicen que siempre tienen ganas, frente a la mujer que si manifiestan claramente que ponen excusas. Con respecto a la edad, cuanto mayor es el rango de edad estudiado, más excusas admiten poner. Con respecto a como admiten el no de la pareja, a la hora de mantener relaciones, tanto hombres como mujeres coinciden en contestar casi igual, destacar que cuanto más jóvenes, se lo toman mejor. Decidimos hacer una pregunta sobre la infidelidad de la pareja, consciente de que quizás no nos contestaran con sinceridad por lo que preguntamos no solo si serías infiel sino como lo aceptarías, si lo perdonaría. La mayoría, tanto hombres como mujeres contestaron que no han sido infieles, destacando que la variante estaría en el rango de edad de 30-50 años, donde al menos contestaron que no sabían, que dependería de las circunstancias. En el apartado de si perdonarían, en su mayoría contestaron que no, siendo lo que más nos ha llamado la atención que sean las mujeres las que menos perdonen con respecto a los hombres. Como conclusión vemos con este informe que se demuestra que aún en la actualidad se sigue notando la diferencia educacional entre hombres y mujeres con respecto al sexo, sobre todo a la hora de tomar las iniciativas y poner excusas, dándose a entender que los hombres disfrutaban más del sexo, mientras las mujeres se entregan más, influenciada suponemos por todas expectativas sobre la conducta que debe tener un hombre y una mujer con respecto a la sexualidad y la educación recibida en colegios y familias donde por lo general al hombre se les ha enseñado aspecto de la vida sexual abiertamente mientras que a las niñas se les enseña a evitar el tema de la sexualidad y vivir lo relacionado con el sexo con temor y culpabilidad.

- **Ámbito Afectivo y Sentimental.** Hemos observado que en la pregunta que hemos realizado sobre expresar los sentimientos, la mujer los expresa abiertamente y reconoce expresarlo, mientras que los hombres en sus diferentes edades expresan más o menos sus sentimientos, observando que los hombres mayores de 50 años dicen expresar sus sentimientos más que los jóvenes. La pregunta de que si a la pareja le cuesta expresar sus sentimientos, las mujeres en su mayoría han contestado que si, que les cuesta expresarlos, destacando sobre todo el rango de edad de entre 30-50 años. Los hombres han contestado en su mayoría que a sus parejas no les cuesta expresar sus sentimientos a excepción del rango de edad de 30 a 50 años, que al igual que las mujeres también dicen que si. La cuestión sobre si apoyas las decisiones de tu pareja, aun en contra de tus propios intereses, las mujeres han contestado que si las apoyan, excepto las más jóvenes que contestan en su mayoría que no lo apoyan. Los hombres contestan positivamente a la cuestión expuesta, resultándonos raro que hayan contestado de esta manera. Siendo notable que los más jóvenes se nieguen a apoyar las decisiones en contra de sus intereses. Mayoritariamente en la cuestión si apoyas a tu pareja cuando tienes problemas, han respondido, tanto hombre como mujeres positivamente, llegando la mujer a alcanzar el porcentaje aún más alto que el de los hombres. Como conclusión hemos observado que las mujeres siguen manteniendo el rol de “sentimental y afectiva”, que son ellas las que demuestran con mayor frecuencia los sentimientos a su pareja, apoyándolos incondicionalmente.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 – MARZO DE 2010

- **Ámbito Doméstico.** Con respecto a que si se reparten las tareas domésticas, vemos que tanto hombres como mujeres > 50 años contestan lo mismo, sin embargo vemos una notable diferencia en las mujeres más jóvenes que responden que si se la reparten y los hombres de estas mismas edades responden que no. En cuanto a quién suele gestionar la economía familiar, los jóvenes, tanto hombres como mujeres responden mayoritariamente que ambos. Pero se ve que las mujeres en general responde que ellas y los hombres tienen a responder que ambos. En la cuestión de quién se encarga de llevar a los niños al colegio, médico, etc, vemos claramente que el hombre en las tres generaciones responden que ambos, pero sin embargo las mujeres contestan que ellas son las que se dedican al cuidado de los niños. Mayoritariamente vemos que en la cuestión de que miembro de la pareja dejaría de trabajar, sería la mujer la que dejaría de trabajar. Las mujeres en casi su totalidad contestan que serían ellas, mientras que el hombre responde que dependería de otras cuestiones a destacar, entre estas, que dejaría de trabajar el que menos gane de los dos. Como conclusión podemos decir que el reparto de tareas doméstica siempre tiende hacia la mujer. No existe tal reparto de tareas, ya que desde siempre la mujer es la que se ha encargado de la casa y del cuidado de los niños, cosa que también se constata con nuestras encuestas. El hombre se limita a decir que le ayuda de vez en cuando, sobre todo para quedar bien y claro está si alguien tiene que dejar el trabajo para cuidar de la casa, hijos, padres, etc., serían las mujeres las que lo harían.
- **ÁMBITO SOCIAL:** Hemos realizado 4 preguntas en relación a este tema, viendo que los hombres, tanto jóvenes como mayores dicen que asiduamente salen con amigos, mientras que las mujeres contestan que salen con sus amigos cuanto más jóvenes son, en edades más avanzadas apenas contestan que si a esta pregunta. También hemos preguntado que si le importa que sus parejas salgan con amigos y a esta cuestión son los hombres los que contestan que si les importa con respecto a la respuesta de las mujeres que les importa menos. En cuanto a los amigos/as de la pareja, suelen ser más de los varones que de las mujeres, y si acaso de ambos, casi ninguna mujer contesta que el círculo de amigos que comparten eran antes de ellas. También hemos preguntado que si en su relación tienen o no libertad, a lo que contestan los hombres en su mayoría que si, sin embargo las mujeres cuanto más edad tiene, más responden que no a esta cuestión. En conclusión, en el ámbito social también notamos que hay diferencia de género de las parejas, siendo las mujeres las que tienen menos libertad, salen menos con sus amigas y conservan menos sus amistades de cuando no tenían pareja.

4. CONCLUSIONES GENERALES



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

Tras la realización de las conclusiones con nuestro alumnado y divididas estas por ámbitos a estudiar, hemos hecho unas conclusiones generales comparándolas con todo lo estudiado en el estado de la cuestión.

En primer lugar decidimos entre todos sintetizaremos en una sola idea lo que deducimos de cada uno de los 4 ámbitos estudiados dentro de las relaciones de pareja:

SEXUAL:

- La mujer entrega más.
- El hombre disfruta más del sexo.

AFECTIVO SENTIMENTAL:

- La mujer es más expresiva.
- El Hombre oculta más sus sentimientos.

DOMESTICO:

- La mujer ama de casa, se ocupa de hijos-casa-marido.
- El hombre no colabora en tareas domésticas, no renuncia al poder económico y social.

SOCIAL:

- La mujer renuncia de vida social propia.
- El hombre mantiene su vida social.

Basándonos en los estudios que hemos realizado, vemos y hemos llegado a la conclusión entre todos que hoy en día todavía sigue existiendo una educación sexista, en la que hombres y mujeres son educados de diferentes formas, que perjudica tanto a ellas como a ellos, ya que los hombres tampoco salen beneficiados de esta situación, a ellos se les exige siempre que sea el fuerte, que no muestre sus sentimientos, “el macho” dominante, cuando hemos comprobado según nuestras encuestas, que ellos expresan sus sentimientos hacia la pareja, mientras que las mujeres contestan en la pregunta de que si a sus parejas les cuesta expresar sus sentimientos, que si que les cuesta, por lo que concluimos que a los hombres lo que les pasa es que no han aprendido a mostrar sus sentimientos, no han sido educados para ello. Hemos hecho uso de la película comentada anteriormente para ayudarnos a valorar estos hechos.

Al realizar las encuestas a diferentes edades hemos comprobado como se van perpetuando estas desigualdades de generación en generación, ya que la situación de las desigualdades en la pareja, no ha cambiado de una generación a otra. Casi todos los rangos de edad, contestan más o menos lo mismo. Por lo que se nos demuestra una vez más que es cuestión de educación recibida y mientras que esta no cambie, la situación no cambiará.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

En definitiva hemos visto, investigado y trabajado sobre este tema para concienciar a nuestro alumnado y que sean capaces de opinar sobre esto. Se ha trabajado y realizado debates y exposiciones orales, ayudándonos de películas, documentales, artículos de revistas, de periódicos.

5. REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA:

- IZQUIERDO, MJ (2001). *Razón y Sentimiento en las Relaciones de Pareja*. www.hombresigualdad.com.
- Lobby europeo de Mujeres (2001). http://youngwomen.womenlobby.org/pdf/JF_SP.pdf. *Guía de Mujeres Jóvenes por la Igualdad de Género en Europa*.
- IZQUIERDO, J; DEL RIO, O y RODRÍGUEZ, A (1988). *La desigualdad de las mujeres en el uso del tiempo*. Instituto de la Mujer. Madrid.
- LOMAS, C (1999). *¿Iguales o Diferentes? Género, Diferencia Sexual, Lenguaje y Educación*. Editorial Paidós.
- SIMÓN RODRÍGUEZ, E. *Democracia Vital. Mujeres y Hombres hacia la plena ciudadanía*. Narcea, SA.
- CORIA, C (1996). *Las Negociaciones Nuestras de Cada Día*. Editorial Paidós.

Autoría

- Nombre y Apellidos: M^a ENCARNACIÓN MORILLO RAMOS
- Centro, localidad, provincia: VEJER DE LA FRONTERA, CÁDIZ
- E-mail: encarni.morillo@gmail.com